

A PEDRO BOSCH-GIMPERA EN EL SEPTUAGÉSIMO ANIVERSARIO DE SU NACIMIENTO. México, Instituto Nacional de Antropología e Historia. Universidad Nacional Autónoma. 1963. LXIV + 445 pp.

“Es justo rendir homenaje a don Pedro Bosch-Gimpera, quien, integrando a su formación humanística el enorme acervo científico de lo que va de siglo, y ello en varios campos del saber, ha ido transformando conceptos, cronologías, comparaciones, situaciones, etcétera; de una manera y con una amplitud tal vez únicas dentro del ámbito general de la Prehistoria.” Así concreta en justas frases el sentido de este volumen de homenaje el secretario de la comisión organizadora, Santiago Genovés, en unas breves palabras preliminares. Se trata en efecto de un *Festschrift* organizado por un grupo de amigos y discípulos de México, bajo un patronato de honor presidido por el Abate Breuil y en el que figuran figuras señeras de la prehistoria de varios países europeos y americanos.

El tomo consta de dos partes. En la primera, después de una “Presentación” de P. Martínez del Río en la que destaca la amplitud y la profundidad de la obra del homenajeado, y de la lista de instituciones y personas adheridas (muy numerosa y con representaciones de prácticamente de todo el Mundo), J. Comas ha redactado una biografía y bibliografía del maestro. En ella se pasa rápidamente revista a los principales jalones de la vida y de la obra de Bosch-Gimpera, desde su nacimiento en Barcelona en 1891: su formación en la universidad de su ciudad natal y en otras alemanas, su obra de estructuración de la prehistoria catalana primero y de todo el conjunto peninsular después, así como sus estudios desbordando el ámbito peninsular para abarcar grandes sectores de la prehistoria europea; y, posteriormente, su obra en América y principalmente en México. Toda ella vinculada a una serie ininterrumpida de relaciones internacionales, de la que es buena muestra la extensa lista de Congresos y reuniones en las que ha tomado parte, a menudo con carácter de organizador o de dirigente.

La densidad de la vida de Bosch-Gimpera, su talento y su capacidad de trabajo se traduce en una impresionante lista bibliográfica de más de 500 títulos, repartidos entre temas de carácter general sobre prehistoria y antigüedad, prehistoria de la Europa Occidental, arqueología y etnología de la Península Ibérica, colonización fenicia y griega en España, España romana, actividades arqueológicas (museos, congresos, etcétera), ensayos sobre temas históricos sobre todo referentes a España, comentarios y necrologías de investigadores, escritos sobre problemas universitarios —en relación con Cataluña y la universidad de Barcelona, fundamentalmente—, prehistoria y protohistoria americanas, traducciones y reseñas.

Es lógico que una vida científica tan llena, sumada a su fuerte y cordial personalidad humana haya cuajado en la segunda parte de este tomo de homenaje con las aportaciones de unos cincuenta artículos de colegas de los más diversos países. El espacio de que

disponemos nos permite sólo enumerarlos sin entrar en detalles ni apreciaciones de su contenido.

Un grupo importante trata de prehistoria europea extra-hispánica, con aportaciones sobre temas paleolíticos: H. G. Bandi sobre el magdaleniense suizo, H. Kühn sobre el arte paleolítico, Ph. Helena sobre el arte figurado de la región de Narbona. Siguen por orden cronológico estudios de la cultura del vaso campaniforme en Bohemia y Moravia por J. Neustuny, un dolmen del departamento del Gard por J. Arnal, una estatua de mármol de Malta por J. D. Evans y sobre el origen de la cultura de Andronovo por A. J. Brjusoff y un hallazgo de la primera Edad del Bronce en Ganovce (Checoslovaquia) por E. Vlček y L. Hájek. Viene después un grupo de trabajos sobre problemas de etnología y prehistoria de los indoeuropeos y afines: K. Jazdzewski trata sobre la cultura de Lausitz y las teorías de Gasparini, F. Rittatore sobre la cultura de Canegrate y los campos de urnas en Italia, M. E. Marien sobre un puñal hallstático de Luttre (Bélgica), W. Kimmig sobre los hallazgos post-hallstáticos del Bassin de Arcachon, S. J. de Laet sobre elementos autóctonos en la civilización de los campos de urnas en Bélgica y Holanda y M. V. Garasanin sobre los escordiscos.

Como es natural dado el peso decisivo de Bosch-Gimpera en la formación de los actuales investigadores que trabajan en España, la aportación de éstos es numerosa. Tratan de temas de la Península Ibérica: H. Breuil, teorías y hechos en el paleolítico superior de la zona cantábrica; J. Maringer, los cérvidos de las pinturas de Alpera; R. Lantier, arte céltico y arte ibérico; D. Fletcher, nuevos datos sobre relaciones entre España y Levante en el neolítico; M. Tarradell, la cultura neolítica de los sepulcros de fosa de Cataluña; G. Daniel, el problema de indigenismo o colonialismo en los megalitos de Iberia; A. do Paço, neolítico y bronce en la región de Lisboa; A. del Castillo, recientes exploraciones en el Berguedán; P. de Palol, nuevos hallazgos de la primera Edad del Hierro en los alrededores de Valladolid; A. Beltrán, los problemas que plantea el poblado hallstático de Caspe, en curso de excavación; J. Maluquer de Motes la cerámica de retícula bruñida hallada en el área tartésica. Y por fin G. Trias estudia un fragmento de cerámica griega de Ullastret (Gerona) y J. de C. Serra Ráfols publica dos representaciones de Baco aparecidas recientemente en Barcelona. La aportación de L. Pericot consiste en un emocionado resumen de sus recuerdos personales de los años heroicos y gloriosos de formación de la "Escuela de Barcelona" nombre con el que se designa la que fundó el homenajeado y que ha sido el núcleo básico de la prehistoria hispánica.

Otra parte de las colaboraciones se refiere a temas americanos. J. L. Lorenzo y M. Messmacher sobre nuevos horizontes culturales precerámicos en el valle de Oaxaca, L. Aveyra los paleoindios de México y el problema de las corrientes del poblamiento americano, P. Kirchoff dos tipos de relaciones entre pueblos mexicanos anti-

guos, L. Duque, mutilaciones dentarias en Colombia, J. C. Muelle tecnología del barro en el Perú, G. Mostny las piezas chilenas denominadas popularmente "santos de los antiguos", A. Rex problemas arqueológicos de la Puna argentina. El tema africano está también representado por el artículo de A. de Almeida y J. Camarata França sobre el paleolítico de Angola.

No faltan tampoco aportaciones sobre historia del mundo clásico. J. Carcopino vuelve de nuevo sobre el problema de la ruta marsellesa del estaño, F. Pellati estudia la formación del Tratado de Vitrubio, y R. Jamka trata de hallazgos de monedas romanas en Polonia.

Señalemos por fin una última serie de temas diversos. De A. Piganiol sobre la dualidad histórica de la cocina del asado y del hervido, de R. Heine-Geldern sobre los monumentos conmemorativos de guerreros, de W. Hensel sobre residuos de la magia de la fertilidad en Gran Moravia, de E. Benveniste sobre el concepto indoeuropeo de matrimonio visto a través de la filología, de W. Antoniewicz sobre patología primitiva, de J. Kostrzewski sobre supervivencias prehistóricas medievales en Polonia y de M. Broens sobre construcciones medievales subterráneas en Cataluña.

Hemos agrupado las contribuciones de los distintos autores por su temática —en el libro aparecen por orden alfabético— para destacar la gran variedad de los temas. Destaca asimismo la importancia de los nombres de los investigadores, entre los que hallamos muchas primeras figuras de especialidades distintas y de países muy diversos. Lo cual, además de resultar la materialización del afecto y del prestigio de que goza P. Bosch-Gimpera entre los estudiosos indica los esfuerzos y el éxito obtenido por la comisión organizadora, que merece la gratitud de todos los amigos y admiradores de una de las primeras figuras de la prehistoria del siglo xx.

M. TARRADELL
Universidad de Valencia